

*Sección dos: Texto*

*Nuevos retos hacia la inclusión inclusión de la atención a las diversidades*

## **Acercamiento a las perspectivas del estudiantado universitario: Ciencias de la Educación y Diversidad Sexual<sup>1</sup>**

Approaching College Students Perspectives: Educational Sciences and Sexual Diversity

Inmaculada López-Francés  
Universidad de Valencia  
[inmaculada.lopez-frances@uv.es](mailto:inmaculada.lopez-frances@uv.es)

Pablo Tapia  
[pablotapiauv@gmail.com](mailto:pablotapiauv@gmail.com)

Andrea Izquierdo  
Universidad de Alicante  
[aig18@alu.ua.es](mailto:aig18@alu.ua.es)

### **Resumen**

En el siguiente estudio se presentan los resultados de una investigación aproximativa, cuya muestra objetivo es el estudiantado de ciencias de la educación de la Universitat de València. Concretamente participaron 18 personas: 13 mujeres y 5 hombres, con las que se llevaron a cabo tres grupos de discusión. A través de una metodología cualitativa de corte reflexivo-analítica se analizan los distintos testimonios del estudiantado que revelen creencias, actitudes y comportamientos hacia sus compañeros/as/es LGTBIAQ+. Junto al análisis del resto de agentes educativos universitarios, el equipo investigador pretende analizar la realidad universitaria del estudiantado queer y hacer propuestas proactivas en función de los resultados.

**Palabras clave:** diversidad sexual, Ciencias de la Educación, universidad, estudiantado, exclusión

---

<sup>1</sup> Recibido: 17/01/2022 Evaluado: 14/02/2022 Aceptado: 23/03/2022

## Abstract

The following study presents the results of an approximative investigation, whose target sample are the students of Educational Sciences at the University of Valencia. Specifically, 18 people participated: 13 women and 5 men, with whom three focus groups were held. Through a qualitative methodology of a reflexive-analytical nature, the different testimonies of the student body are analysed in order to reveal beliefs, attitudes and behaviours towards their LGTBIAQ+ peers. Together with the analysis of the rest of the university educational agents, the research team aims to analyse the university reality of queer students and make proactive proposals based on the results.

**Keywords:** sexual diversity, Educational Sciences, university, student body, exclusion

## Introducción

No podemos obviar que vivimos en un sistema estructurado en función de unos privilegios y relaciones de poder que incluye (y/o excluye) a determinadas personas, dejando a otras al margen. Un ejemplo claro es como hasta el momento, se clasifica el ser humano desde que se conoce su grupo cromosómico y su genitalidad, etiquetándolos de manera binaria (mujer u hombre) desde antes de su propio nacimiento. A esta denominación lo acompaña complejas construcciones socioculturales, definidas como opuestas e incluso contradictorias entre sí. Estas dinámicas de exclusión e inclusión se producen en todos los niveles: en la economía, en el trabajo, en la vivienda, en la cultura, en la salud, en la educación, impidiendo el pleno desarrollo de las personas en función de sus verdaderos deseos y capacidades.

Al revisar la literatura, nos hemos centrado en el ámbito educativo, encontrando investigaciones que enfatizan que existe un estigma que permea el sistema educativo. Un estigma en función de la identidad de género, de la expresión y/o de la orientación sexual. Y, en este sistema, la universidad no es una excepción. Palomar (2009, 2011) reconoce que la cultura institucional de las universidades está cimentada sobre reglas institucionales que reproducen las prácticas sociales, así que es necesario interrogarse acerca de: ¿cuáles son las normas, escritas o no, que cumplen una función reguladora de las relaciones de género en la vida comunitaria?, ¿cómo se expresa y se produce el género en el lenguaje y estilo de comunicación propios de los miembros de la universidad, como parte de su identidad?, ¿cómo se construye y se refleja el género en los diversos materiales (libros, revistas, videos, etc.) que produce la comunidad universitaria?, ¿cuál es el sistema axiológico de género que modula y guía las acciones de los miembros de la universidad?, ¿cuáles son las ideas implícitas o las creencias subyacentes de género sobre las personas y la institución que comparten sus miembros?

Este sistema heteronormativo binario, impone una normatividad, rechazando como abyectos, errores a quienes se salen de los márgenes “en base a categorías sociales como el sexo, el género, la sexualidad, la clase, la raza, la nacionalidad, las migraciones, la salud, la habilidad y la edad” (Martínez, 2019, p.199). Además, no hay que obviar las intersecciones, pues en función de lo económico, la presencia o ausencia de diversidad funcional y/o discapacidades,

el cuerpo, la racialización, la red de apoyos, entre otros, ponen a las personas en situaciones de ventaja epistémica, atribuyéndoles mayor o menor legitimadas para ser escuchadas. No hay que olvidar que los “cuerpos sociales son atravesados por diferentes ejes de opresión [...] que experimentan diferentes formas de discriminación” (García et al., 2018, p.61).

En el *State of Higher Education for LGBT People* elaborado por Rankin et al. (2010) el estudiantado LGBTI tiene una mayor probabilidad de haberse planteado de forma seria abandonar su institución educativa universitaria fruto del acoso y la discriminación vividas, además manifiestan haber experimentado hostigamiento y discriminación de una forma significativamente mayor que las personas heterosexuales o cis-género en el marco universitario. En una entrevista realizada a Rankin en 2011, advierte que el Estado de la educación superior para personas LGBT de 2010 demuestra que estudiantado, profesorado y personal LGBTIQ experimentan un clima de acoso en la comunidad universitaria, resultando ser poco acogedor. Además, este informe proporciona recomendaciones útiles para ayudar a la administración, educadores/as, defensores/as, activistas, líderes estudiantiles y funcionarios/as a hacer que los campus universitarios sean más seguros y aceptables para todos los miembros de la comunidad.

Es cierto que existen pocos estudios e investigaciones que vinculan el concepto de diversidad sexo afectiva con la universidad o el estudiantado universitario. Es posible que esto puede ser derivado de la invisibilidad a la que son sometidas las personas LGBTIQA+ en todos los contextos, incluido el universitario. También a la poca financiación que reciben este tipo de investigaciones, pues no aplicarse, realizarse y analizarse en función de los supuestos rankings que indican qué conocimiento es científico y cuál no lo es. Es tentador creer que la violencia, marginación, discriminación LGBTIQA+ es cosa del pasado, y que las universidades son espacios seguros, libres de todo ello. Nada más lejos de la realidad. En un estudio cualitativo, realizado por Beagan et al. (2020) en Canadá, se analizaron experiencias cotidianas en el ámbito universitario y se observó que profesorado, estudiantado y personal de administración y servicio reportaron aislamiento, simbolismo, invisibilidad, hipervisibilidad, exotización y falta de apoyo institucional. Además, debían mantener una vigilancia y también cautela constante, que les producía agotamiento y hastío, tendiendo al aislamiento y a desarrollar una sensación de enfermedad. Identificaron estas emociones y sentimientos debido a su tránsito por una institución universitaria predominantemente cisgénero-normativa y heteronormativas que era muy difícil de eliminar.

Andrews (2020) mostró cómo en Sudáfrica las universidades son espacios excluyentes en muchos aspectos. En su artículo destacó cómo las minorías sexuales y de género son marginadas en la universidad, no solo del currículo sino también de los espacios. Rankin et al. (2013) vislumbraron que los grupos que se conforman dentro de la universidad tienen un profundo impacto en el propio estudiantado, construyendo y desarrollando unas normas sociales compartidas a las cuales las personas a menudo se ven obligadas a adaptarse y no manifestar su realidad diversa por temor a no ser aceptados y ser excluidos por el grupo. Barrón-Velázquez et al. (2014) descubrieron que, a pesar de la constante afirmación en sus discursos sobre el respeto hacia la diversidad sexual, en las prácticas se evidencian ciertos prejuicios y estereotipos respecto a este colectivo encontrando homofobia en una alta población de los estudiantes de derecho (82%), medicina general (70%) y residentes de medicina interna (50%) de la Universidad Nacional Autónoma de México. En relación con

los conceptos vinculados a las condiciones de diversidad sexual, se observó que se tenía muy poco conocimiento. Liscano (2016) descubrió que el alumnado universitario de su estudio presenta rasgos de homofobia y transfobia que se exteriorizan mediante gestos, expresiones, burlas, críticas y rechazo. De forma general, perciben al colectivo LGTIQ+ personas escandalosas, excéntricas en su vestuario, más promiscuas que las personas heterosexuales y con mayor posibilidad de contraer enfermedades. Además, ello le llevó a defender que existe una falta evidente de conocimiento.

Por todo ello, a partir de los estudios consultados, se cree conveniente estudiar las percepciones del alumnado universitario respecto a la diversidad afectivo-sexual y la identidad de género. Indagar en estas cuestiones supone una cuestión relevante para identificar en el imaginario y en las prácticas estudiantiles posibles prejuicios y estereotipos arraigados en una visión hegemónica y heteronormativa. Estamos ante una oportunidad para deconstruir imaginarios excluyentes y avanzar hacia propuestas respetuosas e inclusivas.

## 2. Objetivos

El objeto de nuestra investigación es analizar las percepciones que mantiene el estudiantado universitario hacia la diversidad afectivo-sexual y de género existente en el propio ámbito universitario, con una perspectiva interseccional. Desde esta perspectiva se hará hincapié en algunas variables específicas como la etnicidad, género/sexo; identidad; etc. Los objetivos principales de este estudio son:

- Comprender las percepciones del alumnado universitario hacia las personas con diversas opciones en cuanto a orientación sexual e identidad de género como mecanismo de integración o exclusión.
- Aportar resultados que orienten la toma de decisiones, tanto políticas como formativo-educativas, en el contexto universitario para avanzar en pro de la equidad.

## Metodología

La metodología es de corte cualitativo y feminista, entendiendo esta última como una epistemología que posibilita una aproximación al estudio desde una perspectiva reflexivo-analítico y crítica, visibilizando que toda investigación tiene tintes político-ideológicos que no se han de olvidar. Además, se entiende el conocimiento no como una verdad absoluta sino como situado, posicionado y contextual. Se ha empleado una metodología cualitativa, sensible y abierta a comprender las situaciones complejas, donde las emociones, los contextos y las interacciones sociales son cruciales.

Para el acopio de datos se llevaron a cabo grupos de discusión. En concreto se aplicaron tres grupos en el ámbito de Ciencias de la Educación de la Universitat de València. El

procedimiento utilizado consistió en: (a) presentación del estudio y firma del consentimiento informado, (b) la realización del grupo de discusión, grabando la sesión, (c) y el cierre, agradeciendo la participación. Los grupos de discusión fueron realizados por la misma persona durante el 2020.

El enfoque epistémico que se adopta para el análisis de datos es de corte analítico-reconstructivo. A partir de la transcripción de los grupos de discusión se realizó un análisis de contenido. Con el fin de comprender los discursos obtenidos, la categorización es una pieza clave, articulando en dos niveles el análisis de la información recopilada. En primer lugar, se llevó a cabo un análisis global. Se trata del primer acercamiento al sentido de la investigación, iniciándose con la estructuración en temas a través de la codificación de los datos y el agrupamiento por categorías. La codificación se realizó desagregando línea por línea el texto, obteniendo así mayor descripción; el segundo nivel de análisis, nos permite pasar de lo global a lo particular, centrándose en la estructura del texto, las unidades de significado y los elementos expresivos con el fin último de profundizar en el discurso producido. Para ello se utilizó el programa ATLAS.ti. Para analizar los testimonios, se utilizaron las abreviaturas de M (Mujer) y H (Hombre), y se numeraron en función del orden de intervención.

### *Participantes*

Se aplicaron tres grupos de discusión para el área de Ciencias de la Educación de la Universitat de València (Groundwater-Smith et al., 2016; Stewart et al., 2015). Para la selección del estudiantado se utilizaron las redes de contacto del equipo de investigación. A partir de esta información, se llevó a cabo un muestreo no probabilístico intencional, determinando los siguientes criterios de selección: a) estudiantado de Ciencias de la Educación; b) preferentemente cissexual; c) preferentemente de orientación heterosexual. Finalmente, el número de personas que participaron fue 18, siendo 13 mujeres y 5 hombres.

Con relación al perfil de las mujeres, el 100% de las participantes era cissexual, un 85 % heterosexual frente a un 15% bisexual y fueron estudiantes tanto de primero (31%), como de segundo (38%) y tercero (31%) de Ciencias de la Educación. Por otro lado, del 100% de hombres cissexuales, un 80% es heterosexual frente a un 20% homosexual. Cursaban segundo curso un 60%, y el resto tercero.

## **Resultados**

### **4.1. Creencias y/o conocimientos sobre la diversidad sexogenérica y afectiva**

A través de los relatos obtenidos, se observa que, en relación a este bloque, emergen testimonios que hacen referencia a la diversidad como una cuestión que se desvía de lo que se considera la normalidad. También se hace referencia a la diversidad sexoafectiva y genérica como una cuestión de moda, muy complejo o alejado de la persona participante:

«Cuando hablamos de identidades y expresiones de género, me parece una moda. Hay quien va de moderno y dice que es cualquier cosa que parece

inventada. ¿Qué significa agénero? ¿Cómo no vas a ser hombre o mujer?» (H1)

«La verdad es un tema que veo complejo y muy alejado de mí» (M2)

Otro de los aspectos interesantes a destacar, es la confusión que aparece vinculada con las orientaciones sexuales, la identidad de género y la expresión de género. En los relatos se afirma que la orientación sexual determina la identidad de género y que esta, a su vez, es la idéntica a la expresión de género. No hay una diferenciación clara entre identidad de género y expresión de género. De hecho, incluso hay participantes que muestran que no logran comprender a qué se refieren estos términos. Este hallazgo difiere de las conclusiones de Hernández et al. (2020), donde encontraron que el estudiantado universitario mostraba un conocimiento sobre algunas cuestiones relativas a la diversidad sexual, por ejemplo, parecían tener claro a que significaba la orientación sexual y la identidad de género.

#### **4.2. Actitudes hacia la diversidad sexogenérica y afectiva**

En estos grupos hallamos voces que muestran una actitud positiva hacia la formación en relación a la diversidad. Afirman no tener conocimiento suficiente y lo plantean como un problema puesto que es necesario para su futuro profesional:

«Es verdad que es complejo, pero sería interesante aprender más puesto que trabajaremos en el futuro con esa diversidad» (H2)

En este sentido, al analizar en profundidad los testimonios hallamos ciertas excepciones que nos hacen adoptar una perspectiva crítica con la posibilidad de que se construyan los discursos desde una óptica de lo *políticamente correcto*. Los principales aspectos identificados los vinculamos a: (a) heteronormatividad, (b) falta de información, (c) prejuicios y estereotipos, (d) discrepancias entre lo pensado y expresado. En este sentido, se relaciona con la investigación de Barrón-Velázquez et al. (2014) y Andrews (2020). A modo de ejemplo de esta categoría podemos identificar:

«Yo no soy homófoba. Tengo amigas lesbianas. Lo que no entiendo es la bisexualidad. O eres hetero o eres homo» (M2)

«Yo llevo mal lo de la pluma ¿Es necesario ser tan escandaloso? Las lesbianas son normalmente más discretas» (H1)

«Yo sí he notado que son más promiscuos. Mi amigo cada finde le tira la caña a muchos tíos» (H3)

«A mí cuando me dijeron que x era trans no podía creerlo ¡No se le notaba nada!» (M1)

Estos grupos también nos revelan que se han vivido situaciones de burla, maltrato o vejación, pero se considera violencia.

«A ver, hay chistes, pero son chistes. O temas...pero no, no es violencia. Es que creo que es diferente la violencia o el temor a...por ejemplo si alguien no quiere decir su orientación sexual o identidad de género por temor a, no es violencia es temor a la violencia» (M6)

«Muchas veces los ridiculizan como «la loca» o «la histérica» (H1)

«Yo veo que compañeros se burlan de gente que ves por la Facultad que abiertamente tiene pluma o viste de determinada manera que no es propia de su género y la gente se mete con él o ella. En una facultad de educación que pase» (M4)

«Hay una profe que preguntó a una persona de clase, pero ¿Tú eres chico o chica?» (H2)

Se ha descubierto también, al menos en los discursos, una predisposición positiva hacia la no tolerancia y la denuncia de situaciones que impliquen violencias, más relacionado con la violencia que ellos y ellas identifican. Indican que pedirían ayuda o saldrían en su defensa e incluso contactarían con la policía o las autoridades de la universidad.

### **4.3. Visibilidad de la diversidad sexogenérica y afectiva en el ámbito Universitario**

En este bloque los testimonios indican que no existe esta diversidad que es una *cuestión minoritaria*, que la mayoría es cisgénero, heterosexual y con una expresión binario. Para comentar este hallazgo, recurrimos a las conclusiones de Rankin et al. (2013) que mostraron que, generalmente, el estudiantado LGBTIQ+ no suele expresarse o mostrarse por miedo o temor a no ser aceptados o a la exclusión ¿la diversidad es una cuestión minoritaria realmente en nuestros espacios universitarios? ¿o quizás en algunos espacios no sientan las personas que pueden expresarse?

Los y las participantes afirman que si bien es cierto que en la Universidad no se trabaja específicamente la diversidad ni en los espacios parece haber esa representación, sí hay algunas campañas que la promocionan y la divulgan. Haciendo alusión a Palomar (2009, 2011) es importante no olvidar cómo la regulación de las relaciones de género en la cotidianidad de la comunidad universitaria se construye desde la lógica de la excepcionalidad, a través de campañas y/o promoción específica pero no como una inclusión real en la vida universitaria.

Por otro lado, también se descubre un discurso que afirma que, independientemente de que se haya trabajado en niveles preuniversitarios, es necesario incluir iniciativas que permitan tomar conciencia ante situaciones de discriminación, violencia y/o maltrato y, aludiendo incluso a la necesidad de que el profesorado universitario se forme en estas cuestiones.

«Su ausencia en los contenidos de la materia también es invisibilización. La comunidad LGBTI no está en las aulas universitarias y es urgente su inclusión» (M4)



«El profesorado se ha formado en una perspectiva heteropatriarcal y normativa. La diversidad es parte de su discurso, pero no de la realidad. Tienen que formarse mucho ya que parece que no hablamos el mismo idioma» (M4)

«A mí me parece interesante la opción de tener formación en la universidad acerca del colectivo LGBTIQ+, ya que no sólo sería útil para que todos conociésemos bien las opciones que hay y cómo actuar ante una situación homófoba o transfoba, sino también para ayudar a personas que tengan dudas acerca de su orientación sexual o de género. La información siempre es poder» (M9)

El estudiantado percibe que no es suficientemente visible la diversidad en el ámbito universitario aludiendo a la necesidad de un mayor compromiso a nivel institucional y por parte del profesorado universitario, pues este tiene una responsabilidad hacia estas cuestiones.

## Conclusiones

Los resultados alcanzados hasta el momento nos animan a seguir con la investigación. Existen prejuicios, desinformación y carencias en la formación tanto del profesorado como del estudiantado que deben instar a una reflexión sobre cuáles son las necesidades en esta materia y la forma en que desde los entornos universitarios se puede contribuir a la satisfacción de estas carencias, deconstruyendo mitos y estigmas. Es imprescindible seguir trabajando para lograr un ambiente diverso, respetuoso y seguro. De lo contrario, estamos faltando de forma aberrante al compromiso que encierra la educación; pero, además, no obviemos que estamos atentando brutalmente contra el derecho a ser, contra la dignidad de cualquier persona.

La diversidad sexogenérica y afectiva no es sólo una cuestión propia del futuro profesional de las personas universitarias que estamos formando. No es una competencia que añadir más al catálogo de competencias que ya disponemos. Es una cuestión de humanidad y no es solo futura; atañe a su (nuestro) presente, se atraviesa día a día, y repercute en todas las esferas de la vida.

No queremos obviar que se han alcanzado logros civiles y legales. Sin embargo, creemos que, a la luz de los resultados y de la literatura consultada, es más una cuestión discursiva que práctica, la proyección de un deseo en lo abstracto, pero sin su aplicación en el campo material.

Las ideas basadas en el sistema binario sexo-género, la inclusión y exclusión siguen estando presentes en los discursos, aunque de forma más velada, y accionado los comportamientos y configurando las realidades. Así pues, necesitamos seguir revisando, deconstruyendo, incomodando por conseguir espacios justos, donde la voz de todas las personas sea valorada y escuchada. Para ello, es importante alumbrar los prejuicios que existen y trabajar para su



erradicación, en pro de lograr valorar la diversidad como un elemento clave para la convivencia y para la transformación social hacia un mundo donde todas las personas vivamos de forma digna.

Para alcanzar esta vida digna, nuestros cuerpos, expresiones, deseos, vínculos y afectos necesitan entornos de libertad y respeto. Desde la comunidad universitaria debemos comprometernos en esta defensa y lucha por la diversidad, construyendo espacios y llevando a cabo acciones que nos posibiliten el encuentro de diferentes realidades, el diálogo y la deconstrucción sobre la diversidad afectivo-sexual, las identidades diversas y cuestionando la heteronormatividad, como pasos incipientes en la construcción de una sociedad que no excluya en función de la norma o lo normativo.

## 6. Referencias

- Andrews, G. (2020). Teaching Gender and Sexuality in the Wake of the Must Fall Movements: Mutual Disruption Thruigh the Lens of Critical Pedagogy. *Education as Change*, 24(1), pp. 1-20. <http://dx.doi.org/10.25159/1947-9417/7118>.
- Barrón-Velázquez, E., Salín-Pascual R. J., & Guadarrama-López, L. (2014). Encuesta para evaluar el conocimiento sobre las condiciones de diversidad sexo-genérica y homofobia en una muestra de alumnos universitarios. *Revista Mexicana de Neurociencia*, 15(5), pp. 267-276. <https://cutt.ly/gIgeoU6>
- Beagan, B. L., Mohamed, T., Brooks, K., Waterfield, B., & Weinberg, M. (2020). Microaggressions experienced by LGBTQ academics in Canada: "just not fitting in ... it does take a toll". *International Journal of Qualitative Studies in Education*. <https://doi.org/10.1080/09518398.2020.1735556>
- García, S., & Ruiz, M. (2018). Los talleres “epistémicos-corporales” como herramientas reflexivas sobre la práctica etnográfica. *Universas Humanistica*, 86, 52-88. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh86.tech>
- Groundwater-Smith, S., & Mockler, N. (2016). From Data Source to Co-Researchers? Tracing the Shift From ‘Student Voice’ to Student–Teacher Partnerships in Educational Action Research. *Educational Action Research* 24 (2), pp.159–176. <https://doi.org/10.1080/09650792.2015.1053507>
- Hernández, T. E. & Fernández, R. A. (2020). Opiniones de los jóvenes universitarios/as hacia colectivos en situación de discriminación. *Revista Prisma Social*, 30, pp. 276-294. <https://revistaprismasocial.es/article/view/3567/4360>
- Liscano, C. (2016). *Educación para la diversidad. Las representaciones sociales y prácticas culturales frente a la población LGBTI en la universidad* [Tesis inédita de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona]. <https://cutt.ly/cGkaBXZ>

- Martínez, L. (2019). *Descodificación corporal: Laboratorios de disidencias (trans)feministas*. (Tesis doctoral). Universidad de Granada. Recuperado de: <https://cutt.ly/mGka32o>
- Palomar, C. (2009). La perspectiva de género en la Universidad de Guadalajara. En: Marum (Eds.), *Liderazgo y equidad. Una perspectiva de género* (231-243). Universidad de Guadalajara. UdG. Recuperado de: <https://cutt.ly/iIgeMhp>
- Palomar, C. (2011). *La cultura institucional de género en la Universidad de Guadalajara*. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). Recuperado de: <https://cutt.ly/0Igrdfm>
- Rankin, S., Weber, G., Blumenfeld, W., & Frazer, S. (2010). *State of Higher Education for LGBT People: Campus Pride 2010 National College Climate Survey*. Campus Pride.
- Rankin, S., Hesp, G., & Weber, G. (2013). Experiences and Perceptions of Gay and Bisexual Fraternity Members. *Journal of College Student Development*, 54(6), pp. 570-590. <https://doi.org/10.1353/csd.2013.0091>
- Stewart, D. W., & Shamdasani, P. N. (2015). *Focus Groups: Theory and Practice* (3rd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.